



SANTUARIO ARQUIDIOCESANO
SEÑOR DE LA DIVINA MISERICORDIA

SURCO

HORA SANTA – JUEVES 29.02.24 **EL SACRIFICIO**



***«Hija Mía, necesito sacrificios hechos por amor,
porque sólo éstos tienen valor para Mi.
Es grande la deuda del mundo contraída
Conmigo, la pueden pagar las almas puras con
sus sacrificios, practicando la misericordia
espiritualmente».***

(Santa Faustina – Diario, 1316)

CANTO INICIAL
ADORO TE DEVOTE (Latín)

*Adoro te devote,
latens Deitas
Quae sub his figuris
vere latitas
Tibi se cor meum
totum subiicit
Quia te contemplans
totum deficit.*

*Visus, tactus, gustus
in te fallitur
Sed auditu solo
tuto creditur
Credo quidquid dixit
Dei Filius
Nil hoc verbo
Veritatis verius.*

*In cruce latebat
sola Deitas
At hic latet simul
et humanitas
Ambo tamen credens
atque confitens
Peto quod petivit
latro paenitens.*

*Plagas, sicut Thomas,
non intueor
Deum tamen meum
te confiteor.*

*Fac me tibi semper
magis credere
In te spem habere,
te diligere.*

*O memoriale
mortis Domini
Panis vivus, vitam
praestans homini
Praesta meae menti
de te vivere
Et te illi semper
dulce sapere.*

*Pie pellicane,
Iesu Domine
Me immundum munda
tuo sanguine
Cuius una stilla
salvum facere
Totum mundum quit ab
omni scelere.*

*Iesu, quem velatum
nunc aspicio
Oro fiat illud
Quod tam sitio
Ut te revelata
cernens facie
Visu sim beatus
tuae gloriae. Amén.*

ADORO TE DEVOTE **(Castellano)**

Te adoro con devoción, Dios escondido,
oculto, verdaderamente, bajo estas apariencias.
A Ti se somete mi corazón, por completo,
y se rinde, totalmente, al contemplarte.

Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto,
el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza.
Creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios,
nada es más verdadero que esta palabra de verdad.

En la Cruz se escondía sólo la Divinidad;
pero aquí se esconde también la Humanidad.
Sin embargo, creo y confieso ambas cosas
y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

No veo las llagas como las vio Tomás;
pero confieso que eres mi Dios.
Haz que yo crea más y más en Ti,
que en Ti espere y que te ame.

¡Memorial de la muerte del Señor!
Pan vivo, que das vida al hombre,
concede a mi alma que de Ti viva
y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, Pelicano bueno,
límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre,
de la que una sola gota puede liberar,
de todos los crímenes, al mundo entero.

Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego
que se cumpla lo que tanto ansío,
que, al mirar tu rostro, cara a cara,
sea yo feliz viendo tu gloria.
Amén.

Monitor: Hermanos, iniciamos esta Hora Santa postrándonos antes Jesús Sacramentado y elevando, todos juntos, la siguiente oración:

Señor mío, Jesucristo, que, por el amor que tienes a los hombres, estás de noche y de día en este sacramento, todo lleno de piedad y de amor, esperando, llamando y recibiendo a todos cuantos vienen a visitarte: yo creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar, te adoro desde el abismo de mi nada y te doy gracias por todos los favores que me has hecho, especialmente, por haberme dado, en este sacramento, tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad; por haberme concedido como abogada a tu Santísima Madre, la Virgen María y por haberme llamado a visitarte, en este lugar santo.

Adoro tu amantísimo Corazón y deseo adorarlo por tres fines:

- *el primero, agradeciendo tu presencia entre nosotros;*
- *el segundo, para reparar por todas las ofensas que has recibido en este sacramento;*
- *el tercero, porque, en esta visita, deseo adorarte en nombre de mis hermanos que se han olvidado de Ti.*

Jesús mío, te amo con todo mi corazón. Me duele haberte ofendido tantas veces. Ayúdame a cambiar.

*Contando con tu gracia, me consagro todo a ti. Te entrego mi voluntad, mis afectos, mis deseos y todo cuanto me pertenece. De hoy en adelante, Señor, haz de mí y de mis cosas cuanto te agrade. **Lo que yo quiero y te pido es tu santo amor, la perfecta obediencia a tu santísima voluntad, y la perseverancia final.***

Te pido, Señor, por las almas del purgatorio, especialmente las más devotas de este Santísimo Sacramento, y te ruego por todos los pobres pecadores. En fin, amado Salvador mío, uno todos mis afectos y deseos con los de tu amorosísimo Corazón, y así unidos los ofrezco a tu Eterno Padre y le pido, en tu nombre, que por tu amor los acepte y atienda benignamente. Amén.

Monitor: Hermanos, sin la acción del Espíritu Santo no podemos ser personas de oración. Es el Espíritu Santo quien nos mueve a la oración, en sus diversas formas: la adoración, la alabanza, la acción de gracias y la petición. Por ello, ahora vamos a invocar al Espíritu Santo, Señor y dador de vida, cantando.

VENI CREATOR SPIRITUS

(Latín)

Veni Creator Spiritus
mentes tuorum visita
imple superna gratia
quae tu creasti, pectora.

Qui diceris Paraclitus
altíssimi donum Dei
fons vivus, ignis, caritas
et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere
dígitus paternae d́exteræ
tu rite promissum Patris
sermóne ditans guttura.

Accende lumen sensibus
infunde amórem córdibus
Infirma nostri corporis
virtute firmans perpeti.

Hostem repéllas longius
pacemque dones protinus
ductore sic te praevio
vitemus omne noxium.

Per te sciámus da Patrem
noscamus atque Filium
teque utriúsque Spiritum
credamus omni tempore.

Deo Patri sit gloria
et Filio qui a mortuis
surrexit ac Paraclito
in saeculorum saecula.
Amen

VEN, ESPÍRITU CREADOR
(Castellano)

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena, de la divina gracia,
los corazones que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.

Tú derramas, sobre nosotros, los siete dones;
Tú, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios
los tesoros de tu Palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía y,
puestos bajo tu dirección,
evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti, conozcamos al Padre
y, también, al Hijo;
y que, en Ti, Espíritu de entrambos,
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos.
Amén.

CORONILLA DE REPARACIÓN **AL CORAZÓN EUCARÍSTICO**

Monitor: Utilizando un Rosario común, nos unimos en el rezo de la Coronilla de reparación, por todos los agravios que hemos cometido contra el Corazón Eucarístico de Jesús.

Señal de la cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo. Amén.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el Cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.

Ave María

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Credo

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia
del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los Cielos y está sentado
a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna.
Amén.

Antes de iniciar cada decena (en las cuentas del Padre Nuestro), rezamos lo siguiente:

Todos: *Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente; os ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo presente en todos los Tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes, de los sacrilegios y de las indiferencias con los cuales es ofendido; por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Corazón Inmaculado de María os pido por la conversión de los pobres pecadores.*

En cada cuenta de la decena (en las cuentas del Ave María), rezamos lo siguiente:

Guía: *Dios mío yo creo, adoro, espero y os amo.*

Todos: *Y os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman.*

Al finalizar cada decena (en lugar del Gloria), se dirá lo siguiente:

Guía: *Por siempre sea adorado,*

Todos: *mi Jesús Sacramentado.*

Al finalizar las 5 (cinco) decenas de la Coronilla, se repite, 3 (tres) veces, lo siguiente:

Guía: *Corazón agonizante de Jesús:*

Todos: *Reparo toda irreverencia contra vuestro Corazón Eucarístico. Amén.*

Señal de la cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo. Amén

Monitor: Cantamos

QUÉ BIEN SE ESTÁ AQUÍ

Qué bien se está aquí, en tu presencia,
glorioso, por siempre, Señor.
Qué bien se está aquí, a tu lado,
sintiendo tu paz y tu amor.
Cuán hermoso eres, Señor,
Tú no tienes comparación.
Quiero permanecer,
por siempre, en tu amor. (BIS)

Con todo, mi corazón, te adoro, Señor.
Con todo, mi corazón, te alabo, Señor.

**Cuán hermoso eres, Señor,
Tú no tienes comparación.
Quiero permanecer,
por siempre, en tu amor. (BIS)**

Que bien se está aquí, en tu presencia.

SANTO EVANGELIO

Monitor: A continuación, puestos en pie, dispongamos nuestros corazones para acoger la proclamación del Santo Evangelio.

Sacerdote: El Señor esté con ustedes

Todos: Y con tu espíritu

Sacerdote: Lectura del Santo Evangelio según San Marcos

Todos: Gloria a ti, Señor.

AL FINALIZAR LA LECTURA DEL EVANGELIO

Sacerdote: Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN DEL EVANGELIO

EL SENTIDO CRISTIANO DEL SACRIFICIO

(Tomado del Diario de Santa Faustina)

Monitor: Esta noche, delante del Santísimo Sacramento, el Amor de los amores, utilizando citas del Diario de Santa Faustina, vamos a meditar en torno al sentido cristiano del sacrificio.

Lector 1: El amor y el sacrificio

El amor puro es capaz de grandes empresas y no lo destruyen ni las dificultades ni las contrariedades, si el amor [es] fuerte [a pesar] de grandes dificultades, también es perseverante en la vida cotidiana, gris, monótona. Sabe que, para agradar a Dios, una cosa es necesaria, es decir hacer las cosas más pequeñas con gran amor, amor y siempre amor.

El amor puro no se equivoca, tiene singularmente mucha luz y no hará nada que no agrade a Dios. Es ingenioso en hacer lo que es más agradable a Dios y no hay nadie que lo iguale; **es feliz cuando puede anonadarse y arder como un sacrificio puro.** Cuanto más se entrega, tanto más es feliz. Además, nadie sabe presentir los peligros desde tan lejos como él; sabe quitar la máscara y sabe con quién trata. (Diario, 140)

Todos

Mi corazón es la morada estable de Jesús. Además de Jesús, nadie tiene acceso a él. De Jesús recojo fuerzas para luchar contra todas las dificultades y contrariedades. Deseo transformarme en Jesús para poder dedicarme perfectamente a las almas.

Sin Jesús no me acercaría a las almas, porque sé lo que soy yo por mí misma. Absorbo a Dios en mí, para entregarlo a las almas.

(Diario, 193)

Monitor: Meditamos unos minutos, en silencio.

Monitor: Cantamos

AMAR ES ENTREGARSE

Amar es entregarse olvidándose de sí,
***buscando lo que, al otro,
pueda hacerle feliz. (2)***

**¡Qué lindo es vivir, para amar!
¡Qué grande es tener, para dar!
Dar alegría y felicidad,
darse uno mismo: eso es amar. (2)**

Si amas como a ti mismo
y te entregas a los demás,
***verás que no hay egoísmo,
que no puedas superar. (2)***

**¡Qué lindo es vivir, para amar!
¡Qué grande es tener, para dar!
Dar alegría y felicidad,
darse uno mismo: eso es amar. (2)**

Lector 2: La importancia del sacrificio aceptado voluntaria y conscientemente

Durante una adoración el Señor me pidió que me ofreciera a Él como víctima por un sufrimiento que serviría de reparación en la causa de Dios y no solamente en general por los pecados del mundo, sino en particular por las faltas cometidas en esta casa. Dije en seguida que sí, que estaba dispuesta. No obstante, Jesús me dio a conocer lo que debía sufrir y en un solo momento se presentó y pasó delante de los ojos de mi alma todo el martirio. Primero, mis intenciones no serían reconocidas, varias sospechas y desconfianzas, toda clase de humillaciones y contrariedades, no las enumero todas. Delante de los ojos de mi alma todo se presentó como una tempestad sombría, de la que un momento después iban a soltarse rayos, que estaban esperando solamente mi consentimiento. Mi alma quedó espantada durante un momento. De repente sonó la campanilla para el almuerzo. Salí de la capilla temblorosa e indecisa. Sin embargo, aquel sacrificio estaba continuamente delante de mí, porque ni había decidido aceptarlo ni tampoco había dicho no al Señor. Quería someterme a Su voluntad. **Si Jesús Mismo me la asignaba, estaba preparada. Pero Jesús me dio a conocer que era yo quien debía aceptar voluntariamente y con pleno conocimiento, porque si no, no tendría ningún significado. Todo su valor consistía en mi acto voluntario frente a Él, pero al mismo tiempo el Señor me dio a conocer que eso estaba en mi poder.** Lo podía hacer, pero [podía] también no hacerlo. En aquel momento contesté: **Jesús, acepto todo, cualquier cosa que quieras mandarme; confío en Tu bondad.** En un instante sentí que con

este acto rendí un gran honor a Dios. Pero me armé de paciencia. Al salir de la capilla, me enfrenté en seguida con la realidad. No quiero describirlo con detalles, pero hubo tanto cuanto pude soportar, no hubiera podido soportar ni una gota más. (Diario, 190)

Todos

Haz conmigo lo que Te agrade, me someto a Tu voluntad. Desde hoy Tu santa voluntad es mi alimento. Seré fiel a Tus demandas, con la ayuda de Tu gracia. Haz conmigo lo que Te agrade.
Te suplico, Señor, quédate conmigo en cada momento de mi vida.
(Diario, 136)

Monitor: Meditamos unos minutos, en silencio.

Monitor: Cantamos

ORACIÓN DEL ABANDONO

Padre, Padre, Padre, me pongo en tus manos,
haz de mí lo que quieras, sea lo que sea.

Te doy las gracias, lo acepto todo,
con tal que tu voluntad,
se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre,
no deseo nada más.

Yo te ofrezco mi alma y te la doy
con todo el amor del que soy capaz,
porque deseo darme,
ponerme en tus manos, sin medida.

Con infinita confianza, porque Tú eres mi Padre.

Lector 3: El sacrificio por la salvación de las almas

Durante la Santa Misa me envolvió un ardor interior de amor a Dios y el deseo por la salvación de las almas tan grande que no sé expresarlo. Siento que soy toda un fuego; **lucharé contra todo el mal con el arma de la misericordia.** Ardo del deseo de salvar a las almas; recorro el mundo entero a lo largo y a lo ancho y penetro hasta sus confines, hasta los lugares más salvajes para salvar a las almas. **Lo hago a través de la oración y el sacrificio.** Deseo que cada alma glorifique la misericordia de Dios, porque cada uno experimenta en sí mismo los efectos de esta misericordia. Los santos en el cielo adoran la misericordia del Señor, yo deseo adorarla ya aquí en la tierra y propagar su culto tal como Dios lo quiere de mí. (Diario, 745)

Comprendí que en algunos, los más duros momentos, estaré sola, abandonada de todos y tengo que hacer frente a todas las tempestades y luchar con toda la fuerza del alma incluso contra aquellos de los cuales esperaba ayuda.

Pero no estoy sola, porque Jesús está conmigo, con Él no tengo miedo de nada. **Bien me doy cuenta de todo y sé que es lo que Dios exige de mí.** El sufrimiento, el desprecio, el escarnio, la persecución, la humillación todo esto lo compartiré siempre, no conozco otro camino, por un amor sincero, la ingratitud. Este es mi sendero trazado por Jesús.

Oh Jesús mío, mi fuerza y mi única esperanza, solamente en Ti toda mi esperanza. Mi confianza no se verá defraudada. (Diario, 746)

Todos

Deseo ser en mi vida un incensario lleno de fuego oculto y que el humo que se levanta hacia Ti, Hostia viva, Te sea agradable. Siento en mi propio corazón que cada pequeño sacrificio despierta un fuego de mi amor hacia Ti, aunque de modo tan silencioso y escondido que nadie alcanza verlo. (Diario, 751)

Monitor: Meditamos unos minutos, en silencio.

Monitor: Cantamos

SYMBOLUM 77

Eres Tú mi vida, sólo Tú, Señor,
eres mi Camino, eres mi Verdad,
seguiré tus pasos, me guiará tu amor.
Tú me has dado vida nueva y tu salvación,
ya no tengo más temor, si Tú estás aquí.
Te lo ruego, ¡quédate en mí!

Eres Tú mi fuerza, sólo Tú, Señor,
eres luz de mi alma y mi libertad,
nada en este mundo, nos separará,
yo sé que tu mano fuerte, no me dejará,
de todos los males, Tú me librarás.
Te lo pido, ¡dame de tu paz!

Eres Pan de Vida, fuente de mi amor,
Tú mi fortaleza, ¡eres mi Señor!
Tú, que sabes bien quién soy, dame tu perdón.
En tus manos, yo me entrego, todo entero a Ti,
quédate en mi corazón, llena mi existir.
Te lo ruego, ¡quédate en mí!

Lector 4: La enfermedad ofrecida como sacrificio

Cuando uno es delicado de salud debe soportar mucho, ya que cuando está enfermo y no guarda la cama, no es considerado enfermo. Por varios motivos tiene continuamente la ocasión de sacrificios y a veces de sacrificios muy grandes. Ahora comprendo que sólo la eternidad hará conocer muchas cosas, pero comprendo también que, si Dios exige un sacrificio, no escatima su gracia sino la concede al alma en abundancia. (Diario, 1341)

Después de la Santa Comunión vi al Señor Jesús bajo la apariencia que ya había visto durante una de las adoraciones. La mirada del Señor traspasó mi alma por completo y ni siquiera el más pequeño polvillo se escapó a su atención. Y dije a Jesús: Jesús, pensé que me ibas a llevar. Y Jesús me contestó: **Aun no se ha cumplido plenamente Mi voluntad en ti; te quedarás todavía en la tierra, pero no mucho tiempo. Me agrada mucho tu confianza, pero el amor ha de ser más ardiente. El amor puro da fuerza al alma en la agonía misma. Cuando agonizaba en la cruz, no pensaba en Mí, sino en los pobres pecadores y rogaba al Padre por ellos. Quiero que también tus últimos momentos sean completamente semejantes a los Míos en la cruz. Hay un solo precio con el cual se compran las almas, y éste es el sufrimiento unido a Mi sufrimiento en la cruz. El amor puro comprende estas palabras, el amor carnal no las comprenderá nunca.** (Diario, 324)

Todos

Agradezco al Señor por esta enfermedad y las dolencias físicas, porque tengo tiempo para hablar con Jesús. Es mi deleite pasar largos momentos a los pies de Dios oculto; y las horas me pasan como minutos, sin saber cuándo. Siento que dentro de mí arde un fuego, y no comprendo otra vida sino la del sacrificio que fluye del amor puro.

(Diario, 784)

Monitor: Meditamos unos minutos, en silencio.

Monitor: Cantamos

QUÉDATE, SEÑOR, CONMIGO

**Quédate, Señor, conmigo,
quédate en mi corazón,
quédate que soy tu amigo,
quédate, Señor, en mí. (BIS)**

Ayúdame a caminar,
por los caminos del amor,
ayúdame a continuar,
en esta lucha, por vivir.

CORO

Enséñame a ser mejor,
cada mañana, renacer
enséñame que tu dolor,
el mío, también, ha de ser.

CORO

RESERVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

TANTUM ERGO **(Latín)**

*Tantum ergo
sacramentum
veneremur cernui
et antiquum
documentum
novo cedat ritui
praestet fides
supplementum
sensuum defectui.*

*Genitori, genitoque
laus et iubilatio
salus, honor, virtus
quoque
sit et benedictio
procedenti ab utroque
compar sit laudatio.
Amen.*

TANTUM ERGO **(Castellano)**

Tan sublime
Sacramento,
veneremos de rodillas,
la antigua Ley
ceda el puesto,
al nuevo rito;
la fe supla
la incapacidad
de los sentidos.

Al Padre y al Hijo
sean dadas alabanzas
y júbilo,
gloria, honor, poder
y bendiciones;
al que del uno
y del otro procede,
una gloria igual
sea dada. Amén

Sacerdote: Les diste el pan del cielo.

Todos: Que contiene, en sí, todo deleite.

Sacerdote: Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente, en nosotros, el fruto de Tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén

BENDICIÓN

ALABANZAS DE DESAGRAVIO

(Repetir cada invocación)

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo,
verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús,
en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios,
María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios, en sus ángeles y en sus Santos.
Amén.

PANIS ANGELICUS
(Latín)

*Panis angelicus
fit panis hominum;
Dat panis coelicus
figuris terminum:
O res mirabilis!
manducat Dominum
Pauper, servus,
et humilis.*

*Te trina Deitas
unaque poscimus:
Sic nos tu visita,
sicut te colimus;
Per tuas semitas
duc nos quo tendimus,
Ad lucem quam
inhabitas.
Amen.*

PANIS ANGELICUS
(Castellano)

*El pan de los ángeles
se convierte en pan de
los hombres;
El pan del cielo termina
con todas las
prefiguraciones:
¡Oh, cosa admirable!
se alimentan del Señor
los pobres, los siervos y
los humildes.*

*Te rogamos,
Dios, uno en tres,
que así vengas a
nosotros, como a ti te
damos culto.
Por tus caminos
guíanos adonde
anhelamos,
a la luz en la que
moras. Amén.*

Monitor: Hermanos, ¡gracias por su participación!
Los esperamos el próximo jueves, a las 7.45pm, para
orar, en comunidad, ante Jesús Sacramentado.